



La vida de Unamuno a través de 80 imágenes, en Salamanca

Santo Domingo acoge la muestra hasta el 18 de noviembre

:: FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. Tanto cuando daba la cara en público como cuando estaba en la intimidad de su hogar. Igual en un mitin en el Bretón que en un acto solemne de la República o, simplemente tirado en su cama leyendo un libro. Miguel de Unamuno siempre se dejó fotografiar, normalmente mirando directamente al objetivo, otras veces en una pose más casual.

Tal vez por eso, hoy es posible reconstruir casi por completo su vida en imágenes y esa es la propuesta que llena hasta noviembre la sala de Santo Domingo de Salamanca -'Don Miguel de Unamuno. Una vida de fotografías-, con más de 80 imágenes que arrojan un completo balance de la trayectoria vital, profesional y política del pensador.



Varios retratos de juventud de Unamuno. :: MANUEL BARROSO

La exposición reúne los fondos de la Filmoteca Regional, la Casa Museo Unamuno de la Universidad de Salamanca, el Archivo General de la Administración y la agencia EFE. Una gran parte de estas imágenes

ya formaron parte de la exposición en el inicio de su andadura en el año 2006. Ahora, se añaden además algunas nuevas fotos del exilio, dos retratos y una interesante galería de fotos tomadas por Cándido An-

sede a caricaturas y dibujos de Miguel de Unamuno. Una incorporación posible gracias a la donación a la Filmoteca Regional del fondo Anse de por parte de la nieta del fotógrafo, Tatane Ruíz Anse de.

La nieta explica que el fotógrafo y el pensador debieron mantener una relación estrecha, ya que «hay muchas fotos que tomó mi abuelo, en muchos momentos», aunque aclara que «Anse de nunca dejó por escrito cuál era su opinión sobre Unamuno o su trato con él, y yo no tuve ocasión de preguntárselo».

Sin embargo, la incorporación del fondo Anse de deja claro por un lado que «a Unamuno realmente le gustaba ser fotografiado, ya que mi abuelo tuvo ocasión de componer numerosas imágenes en la propia casa del escritor e incluso en su dormitorio»; y por el otro que Anse de «admiraba profundamente a Unamuno». Con motivo de la exposición ve la luz un pequeño cuaderno titulado 'Evocando al maestro Unamuno', que Anse de mecanografió en 1940 y que nunca fue publicado. Junto a algunas imágenes (incluyendo una máscara mortuoria del propio Unamuno), Anse de reproduce textos de Manuel Llorente o de Luis Maldonado valorando la inmensa figura del pensador.